

Trece apostillas al texto de *Sem Tob*¹

Emilio ALARCOS LLORACH
Universidad de Oviedo

Sólo constan en los mss. M, E y Cu. El primero transmite:

- 49 Mas pues aquella rueda del çielo una ora
jamás non esta queda peora e mejora
50 aun aqueste laso renouara el esprito
este pandero manso aun el su rretynto
51 sonara verna dia avra su libraldad
presçio commo solia valer el su quintal.

Variantes de E: 49 *a, ca* pues; 50 *b, renouara* esprito; 50 *d, aun con el su gri- to*; 51 *a, s. y verna*; 51 *b, que avra su libra tal*. El ms. Cu, escrito de memoria por un converso en 1496, presenta alguna novedad:

- 49 pues que aquella rueda del çielo una hora
jamás nunca esta queda; peora y mejora;
50 aun aqueste laso rrenouara espritu,
este pandero manso aun el su rretinto
51 sonara, verna bya avn su libertad
precio como solia valer el su quintal.

La reconstrucción de García Calvo, que todavía no disponía del testi- monio de Cu, presenta este texto:

- Ca, pues aquella rueda del çielo una ora
jamás non está queda, peora e mejora,
aún aqueste lasso renouará esprito;
este pandero canso, aún el su retinto
sonará; verná dia qu'avrá su libra tal
preçio commo solia valer el su quintal.

¹ Véase: *Santob de Carrión. Proverbios Morales*, edited with an introduction by I. GONZÁ- LEZ-LLUBERA (Cambridge, 1947). L. LÓPEZ GRIGERA: «Un nuevo códice de los *Proverbios Morales* de *Sem Tob*», en *BRAE*, 56 (1976), pp. 221-281; *Don Sem Tob. Glosas de Sabiduría o Proverbios Morales y otras Rimus*, ed. A. García Calvo (Madrid, 1974).

«Pues, dado que aquella rueda del cielo nunca se está quieta ni una hora, que va para peor y para mejor, todavía ha de renovar este espíritu fatigado; aún el retumbo de este pandero maltrecho resonará; día vendrá que una libra de él alcance tanto precio como solía valer un quintal suyo.» Nada justifica la enmienda *canso* por *manso*, que transmiten los tres mss. concordantes. Por lo demás, la lectura es válida, si bien discrepamos en la interpretación de los versos *c-d* de la copla 50: «aún resonará el retiñir de este pandero sosegado (apacible)», y en preferir para 49 *a* la lección de M (*Mas, pues aquella rueda*).

ESTROFA 430

La reconstrucción de García Calvo en el verso *a* no es oportuna: *Poridat qui quier'la*, verso que resulta hexasílabo, puesto que *la* es átono y no puede rimar además con *escobrirá* del verso *c*. Todas las formas de futuro rimán entre sí (*-rá, -rás, -rán*): estr. 11, 135, 146, 171, 178, 199, 231, 239, 261, 266, 267, 308, 313, 325, 330, 333, 374, 408, 429, 435, 447, 463, 625, 627 (y hasta en un caso de metátesis: *verná: terná* 425). Por ello, en esta copla, ante las lecciones diversas de los mss. (*C quiera: escobrirá, M querría: descubra, N querría: descubriría, E querra: descubrirá*), hay que preferir, según N, *querría: escobriría*, o bien, como hace Llubera, escogiendo E, *querrá: escobrirá*, que parece lo mejor:

Poridat qui querrá encobrir d.enemigo,
non la escobrirá tampoco al amigo.

«El que quiera ocultar al enemigo su secreto, tampoco lo desvelará al amigo.»

ESTROFA 476

Parece mejor seguir al ms. N en el verso *c*, suprimiendo *que* en lugar de apocopar *ture*, según hace García Calvo. Viene diciendo Sem Tob que el placer que obtenga el hombre con aquello que es incapaz de entenderle, resulta placer a medias y no puede durar. Y añade:

pues la cosa non sabe que con ella me plazé,
que ture o s.acabe dello fuerça non faze.

«Como la cosa ignora que me produce placer, no le importa nada que dure o se acabe.»

ESTROFA 483

La ingeniosa reconstrucción de García Calvo no nos resulta aceptable:

El Sabio, que de glosas cient afazer nos queda...

que traduce: «El Sabio, cuyas palabras es nuestra intención parafrasear en cien glosas...» (Véase nota en p. 198 de su edición). La esencial coincidencia de los mss. nos impulsa a ser más conservadores y leer:

El Sabio, que de glosas ciertas fazer non queda...

Es decir: «El Sabio, que no cesa de hacer glosas acertadas...»

ESTROFA 506

Hay que atenerse a C, pero corrigiendo el error *conclusion* del verso *b* y aceptando la lectura *complxion* de N (reforzada por *conplision* de M y E):

com es grave topar en complexión equal,
fallar es en su par buen amigo leal.

«Como es difícil encontrar igualdad en la complexión, parejamente es difícil hallar buen amigo leal.»

ESTROFA 604

Coinciden en *a* y *c* todos los manuscritos. No es necesario, como hace García Calvo, sustituir los plurales *tantos*, *quantos* por los correspondientes singulares:

Que los torpes mil tantos son que los que entienden
c non saben en cuántos peligros caer pueden.

«Porque los necios son mil veces más abundantes que los entendidos y no saben en cuántos peligros pueden caer.»

ESTROFA 618

El texto es válido conforme lo transmiten los mss. M y N:

El fablar sabe bien el callar razonar,
que mal guisado tien de lo gualardonar.

«El hablar puede bien discurrir sobre el callar (elogiarlo), el cual, en cambio, mal puede compensárselo.» La reconstrucción para el verso *d* que hace García Calvo, a saber, *de s'lo gualardonar*, es inadmisibile, pues si hubiera necesidad de un pronombre dativo, éste no sería *se*, sino *ge* (que, por otra parte, no consta aquí en ninguno de los manuscritos).

ESTROFA 622

Falta aquí el ms. C. La cuestión que se plantea consiste en decidir si Sem Tob utilizaba *rependirse* o (*a*)*rrependirse*. El ms. M dice así:

| | |
|------------------------|------------------------|
| De todo quanto faze | el omne se arrepiante; |
| con lo que oy le plaze | cras toma mal talante |

El ms. E modifica algo: *de lo que oy le plaze, cras el contrallo siente*. Por su parte, N consigna:

| | |
|------------------------|-----------------------|
| De todo quanto faze | el omne se reprehende |
| con lo que oy le plaze | cras toma pesardende. |

Tanto Llubera como García Calvo reconstruyen:

| | |
|------------------------|------------------------|
| De todo quanto faze | el omne se repiende; |
| con lo que oy le plaze | cras toma pesar dende. |

El sentido admite indiferentemente las lecciones de M y N para el verso *d*. Pero según se elija una u otra, el verso *b* debe adoptar o bien *repiante* (de acuerdo con M), o bien *repiende* (como se deduce del error de N). Consideremos otros casos. En la estrofa 624 tenemos las rimas *aprendió: arrepiantió* (solo M y E, porque N falta), las cuales no valen para decidir si el original tenía *d* o *t*, pues en las rimas de sílaba con yod, suelen solo igualarse los sonidos a partir de la propia yod, estimada como una consonante. Sólo la estrofa 30 (conservada exclusivamente en M y E), que rima *arrepentir: pedir*, podría sugerir que la forma habitual de Sem Tob era *rependir*, puesto que, según sus normas métricas, las sílabas finales agudas suelen igualar no sólo la vocal y la consonante que siga, sino también la precedente. Es, pues, probable que el original usase *rependir*, y, en consecuencia, también *rependencia* (que da M en 623, frente a *arrepentencia* de E).

ESTROFA 626

La restauración de García Calvo parece correcta: *sin* en lugar de *por* en el verso *b* (apoyado por Cu) y preferencia de la lección de N en el verso *d*. Pero no hace falta la copulativa *e* al comienzo del verso *c*. Se leería:

Ca el gran bien se puede perder sin culpa d. omre:
el saber no. l defiende del signo de ser pobre.

Quedan, sin embargo, dudas en cuanto al verso *d*. Los mss. son divergentes:

M de al si non de ser pobre; *N* el signo de ser pobre; *E* nin por su culpa cueda defender de ser pobre; *Cu* al hombre de ser pobre.

ESTROFAS 646-648

Faltan en el ms. C; el ms. M también omite 648. Llubera restaura así:

De lo que mas provecha, de aquello mas avemos:
pro del agua muecha e del ayre tenemos;
e syn fuego omne vida vn punto non avria,
e syn fierro guarida jamas non fallaria.
Syn fuego e syn rreja, del pan nunca conbriemos;
lo nuestro, syn çerraja e llaue, non guardariemos.

Mejor es la reconstrucción de García Calvo:

de lo que más provecha, d'aquello más avemos:
por end' del agua mucha e del aire tenemos;
sin fuego omre vida un punto non avría,
e sin fierro guarida jamás non fallaría
(sin fuego e sin reja del pan nunca comriemos;
lo nuestro sin çerraja e llav' non guardariemos).

Que traduce: «de lo que más provechoso es, de eso tenemos más; por eso poseemos mucha cantidad de agua y mucha de aire; sin fuego no habría hombre que se mantuviera en vida por un momento, y sin hierro jamás encontraría manera de salvarse (sin fuego y sin reja de arado nunca comeríamos pan; sin cerradura y llave no podríamos guardar lo nuestro)». En 646 c parece aconsejable la enmienda de García Calvo. La lección de *M* *pan e del agua mucha* debe descartarse, puesto que *pan* es término, aquí sin sentido, anticipado de la copla 648 *b*. Tampoco es adecuada la lección de *N* *pro del agua mucha*, hipométrico. Aunque incorrecta, la lección de *E* *agua mucha por ende* sugiere la existencia de la expresión original *por end*, desplazada del principio para evitar la rima *provecha: mucha* (inaceptable para el copista). Pero en el verso 648 *d*, propondríamos *nin llave guardariemos*, puesto que persiste el sentido negativo del *nunca* del verso *b* y de la preposición *sin* en el verso *c*:

sin fuego e sin reja del pan nunca conbriemos.
lo nuestro sin çerraja nin llave guardariemos.

ESTROFA 696

En el pasaje de elogio-adivinanza de la pluma, el ms. C consigna:

de su cosa mal aya del que ninguna nacio
non quier capa nin saya nin çapatos que calce.

El ms. M transcribe:

esta cosa mas ayna que del ninguna nasce
nin quier capa nin saña nin çapato que calçe.

García Calvo, con excesiva elaboración, reconstruye así:

Desso cosa mal año del que ninguna caçe
non quier' capa nin sayo nin çapatos que calçe.

Que interpreta: «En pago de eso, maldito sea el año que él atrape cosa ninguna: no quiere capa ni vestimenta ni zapatos para calzar». En nota (pp. 223-224), justifica su elección: «He tenido que reconstruir por conjetura estos dos versos a partir de las lecturas imposibles de los dos códices: «De su cosa mal aya del que ninguna nacio» en C y «Esta cosa mas ayna que del ninguna naçe» en M. Pero en escritura hebraica «desso» y «de su» son prácticamente lo mismo, y las variantes «aya» y «ayna» parecen sugerir un «anya», que fácilmente se confunde con «anyo», esto es «año». Así también en el v. 47 (696 c) he escrito «sayo» («saya» C, «saña» M), prenda que parece más adecuada al caso que no la saya». Tratándose de la pluma, poco importa que llevase saya o sayo. Creo que se puede ser más respetuoso con la tradición de los manuscritos. Considerando la fácil confusión en escritura hebraica entre la yod y el wau, podemos pensar que *de su* está en lugar de *de sí* (cf. 281) 'además', que hace buen sentido en este pasaje. Leeríamos, pues:

Desí, cosa mal aya, que dél ninguna nace;
non quier capa nin saya nin çapatos que calce.

Esto es: «Además, maldita la cosa que tenga, que de él no nace ninguna. No quiere capa ni saya, ni zapatos que calzar». También sería admisible leer el verso *a* de este modo: *De so cosa mal aya*, es decir «Maldita sea la cosa que tenga de suyo». Pero nos parece mejor la primera interpretación.

ESTROFAS 701-705

Lo que aquí se debate es el orden de estas cinco coplas. Llubera sigue la secuencia que ofrece el ms. M. En cambio, García Calvo adopta en parte la ordenación conservada en el ms. C. Estas son las diferencias:

M. y Llubera: 701-702-703-704-705.
 C: 701-703-704-705-702.
 García Calvo: 701-704-703-705-702.

Nosotros preferiríamos este otro orden:

701-703-705-704-702.

La transposición de 702 al final de la serie, como hace C, la justifica plenamente García Calvo en sus notas. De igual manera, parece oportuna la contigüidad entre 703-705: la pluma es servidor «generoso de su esfuerzo» y por ello el de Sevilla conoce la intención y la condición del de Castilla. Pero nos parece que la 704 queda mejor después de esas dos coplas y antes de la 702. Por todo ello, tendríamos esta lectura:

| | | |
|-----|--------------------------|-------------------------|
| 701 | Non á ojos e vee | quant.en coraçón tengo: |
| | sin orejas lo oee | e tal lo faze luego. |
| 703 | Non quier ningún embargo | de omre recibir: |
| | de su afán es largo | pora buenos serbir: |
| 705 | vezino de Castilla | por él su entención |
| | sabe el de Sevilla | e la su condición. |
| 704 | Si me pesa o plazee. | si fea o fermosa. |
| | atal mesmo la faze | qual yo quiero la cosa. |
| 702 | Callo yo e él calla. | e amos nos fablamos: |
| | e callando él falla | lo que amos buscamos. |

La pluma «no tiene ojos y ve cuanto tengo en el corazón; lo oye sin orejas, y lo cumple inmediatamente. No quiere soportar molestias de nadie; es generoso de su afán para servir a los buenos: por él, el vecino de Sevilla conoce los propósitos y la índole del vecino de Castilla. Ya me cause pesar o gusto, ya sea fea o hermosa, él cumple, así como yo deseo la cosa encomendada. Yo callo y él calla, y ambos hablamos entre nosotros, y, callando, él encuentra lo que ambos buscamos». Tiene razón García Calvo al enmendar en 702 *b* la lectura de C y M *e amos non fablamos* (pura reiteración del verso *a*) sustituyendo *non* por *nos*.

ESTROFA 657

Se ha conservado en M, N y E, con ciertas divergencias:

| | | |
|---|-------------------------|---------------------------|
| M | La espera del çielo | nos faze que nos mesçe |
| | mas amor nin çelo | de cosa non le cresçe. |
| N | La espera del çielo | lo mesçe que nos meça |
| | por que amor nin çelo | de cosa nol rrecresçe. |
| E | Que la espera del çielo | le faz que non se mesçe |
| | pesar amor nin çelo | de cosa non le rrecresçe. |

Llubera acepta de *N lo* en *b* y *porque* en *c*. García Calvo, buscando sentido, restaura más libremente:

La espera del cielo non los faz', que no s' meçe
 más por amor, nin çelo de cosa no l' recreçe.

y traduce: «no es la esfera del cielo la que produce esos cambios, que ella no se mueve más de prisa por amor, ni envidia le entra de cosa alguna.»

Creo más sencillo establecer esta otra lectura, basada en *M* con dos leves enmiendas: *lo* de *N* en lugar de *nos* en el verso *b*, y otro *nin* en *c* que restablece el heptasílabo:

La espera del cielo lo faze que nos meçe,
 mas nin amor nin çelo de cosa non le creçe.

Esto es: «Es la esfera del cielo, que [con su movimiento] nos mueve, la que origina los cambios [que el hombre experimenta], pero sin que surja en ella ni amor ni envidia por ninguna cosa». Esta interpretación va más de acuerdo con el contexto: que el mundo es siempre uno mismo, y que las mudanzas que el hombre observa son consecuencia de su propio punto de vista, según se encuentre en la subida o en el descenso de la esfera (cf. estrofas 636-637).